Año LI. Viernes 21 de Abril de 1911 Núm.

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id. La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Administración, Jara, 32

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico ó en sellos de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rongemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fiske, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalémer Strasse, 46-49.—La correspondencia al Administrador.

ALCANTARILLADO

Y de esto ¿qué?

***

Así titula "La Tierra" su editorial de esta mañana. Y en el contesta, nuestro alcantarillero, su propia pregunta con un desenfado que colmaría la indignacióndel bueno de don Isidoro, si éste no tuviese ya hace tiempo, agotadas todas *las existencias*.

Era natural que después de haberse enterado todo el mundo de la precipitación con que en días muy solemnes se habían acordado y verificado pagos tan importantantes al contratista de alcantarillado como el de 203.576'42 pesetas por obras ejecutadas en el primer trimestres del año, "La Tierra" tratase disimular ese favor tan inusitado, no directa ni inmediatamente, sino á los tres ó cuatro días de la *ocurrencia* y mediante sus baratas habilidades de siempre.

Resulta de estas, que los propietarios de Cartagena son unos indolentes que abandonan sus intereses y no secundan á "La Tierra" y al Ayuntamiento en su labor *contra el alcantarillado*.

El Ayuntamiento—dice "La Tierra"—*no puede en este asunto moverse fuera de la ley*.

¿Pero es que esa ley es novísima?

No; es la *misma* ley que regía cuando el contrato de construcción del alcantarillado se hizo; la que regulara toda la gestión de las administraciones anteriores en esa materia; la que fué tan desconocida é injuriada por el Ayuntamiento, bajo las inspiraciones de "La Tierra" y del señor García Vaso y en medio del más vergonzoso estrépito y del desenfreno de los mayores egoismos.

De modo que si el imperio de esa ley se reconoce y acata *ahora*, "La Tierra" y el Sr. García Vaso tienen que borrar y condenar su escandalosa campaña sobre el alcantarillado, ó confesar su ignorancia para disculparla, atajando de este modo la murmuración que "La Tierra" misma percibe y rechaza pero que tiene estímulo tan fuerte como el cambio brusco y radical operado en la conducta de los actores principales de aquella campaña y pasto muy sustancioso en esa diligencia tan exagerada que muestra el Alcalde del bloque Sr. Carrión, para pagar en días festivos é inhábiles tan fuerte suma como la de 203.576'42 pesetas al contratista del Alcantarillado.

Y no vale decir, como dice el órgano de los antiguos fiscales de esas obras: *la Junta de Ensanche lo MASCA y el Ayuntamiento lo tiene que TRAGAR*. Porque eso no es verdad y tal mentira es muy sospechosa.

En primer lugar la Comisión de Ensanche, que no *Junta*, como "La Tierra" la llama para aparentar la jurisdicción propia é indepeudiente del ayuntamiento, no hace sino informar, proponer, como cualquier otra comisión municipal; la iniciativa del acuerdo, la eficacia del acuerdo, la responsabilidad del acuerdo, corresponden al ayuntamiento, y el cumplirlo es función del alcalde.

Ya lo sabe y lo sabía "La Tierra" cuando en su campaña de escándalo, no inculpó ni nombraba siquiera á la Comisión de ensanche Pero ahora quiere tapar con ella á los concejales y al alcalde bloquistas, sus cómplices que *tragan*, según el colega, lo que *masca* la dicha comisión.

¡Nos las *tragamos* como puños, Ramírez!

Además la comisión de Ensanche no propuso ni podía proponer y menos mandar que se pagáran al contratista del alcantarillado 203.576'42 pesetas de golpe y porrazo el día de Jueves Santo y con insulto para los demás acreedores del Ayuntamiento.

Ante todo esto, "La Tierra" y sólo ella, es la que puede contestar á estas donosas preguntas que el órgano del bloque formula y que debió reservar para el día de Inocentes.

¿Quiénes son ó que es lo que en esta gravísima cuestión ha variado?

¿Qué razón existe para que haya decaído aquella indignación que había por las cosas del alcantarillado?

¡¡CARTAGENA A OBSCURAS!!

Lo que ha dejado de pagar el Bloque por alumbrado público, en quince meses de su desastrosa administración, importa

234.646'85 Pesetas

De Extrangis

Noticia anti-bloquista

LA CAIDA DEL ALCALDE

APOLI.—¡Más! ¿alcalde liberal?
CAMILO.—El que no llora no mama.
APOLI.—¡Oh diputado rural!
¿Quién te arrancó de la rama
que no estás en el rosal?

(Fragmento de *Amores y Amoríos*).

Noticia bloquista

JORGE (de rodillas):

¡Diputado sin mancilla!
el órgano de Pantoja
al Bloque, llama cuadrilla.

GARCIA VASO (displicente):

¡Bramito de un mar que arroja,
sus víctimas á la orilla!

(El nudo gordiano).

A MANOLO

(IMITACIÓN DE SANTA TERESA)

Vivo sin vivir en mí,
la vara de alcalde espero,
y muero, porque la quiero
desde que la conocí.
¡Nunca será para tí!
me dice la ingrata suerte,
y temo, vara querida,
que, al perderte
me mate tan honda herida,
y el placer de hallar la muerte
pueda volverme á la vida.

X. Y. Z.

Una gran cruz

Ayer firmó S. M. la Real Orden concediendo la Gran Cruz del Mérito Naval con distintivo blanco, al Excmo. Señor Gobernador Militar de esta Plaza, nuestro respetable y distinguido amigo, el General de División, Sr. Díaz Ordóñez.

Las relevantes condiciones del bizarro General, las innumerables simpatías conque cuenta en Cartagena, no sólo entre el elemento militar que constantemente alaba sus dotes de mando, sino entre todas las clases sociales que lo encuentran siempre dispuesto á prestar su valioso concurso á toda obra noble y levantada que pueda redundar en beneficio de este pueblo, han hecho que la merecidísima recompensa que se le ha concedido haya sido recibida con general aplauso y que el agraciado reciba de todos felicitaciones y plácemes á los que unimos los nuestros, con verdadera satisfacción.

Entrega al Banco

Madrid 21-9 m.

El ministro de Hacienda ha manifestado que el Tesoro ha dado al Banco de España 25 millones de oro en moneda para que aumente sus reservas.

Deducen de 78 millones que tiene el Tesoro en depósito procedentes de las Aduanas.

El Banco ha acordado desig ar dos millones para el quebranto que produzca la adquisición de dicha cantidad en oro.

Avisitos

Aviso al público.

"Desde hoy 21 de Abril queda abierta la *recluta de torpes* para organizar otra *expontánea* manifestación en honor de nuestro alcalde, si, *por su culpa*, no hay alumbrado público desde 1.º de Mayo".

Una cosa así dice "La Tierra" de hoy, en el último párrafo de su artículo: *"...Y la lux fué hecha"*...

Y ahora, todos los días, en prosa y en verso, mantendrán el fuego *expontáneo* para la mayor brillantez de la *expontánea* manifestación.

Y se tocará el cuerno en el campo, llamando á los ligeros.

Y se obligará á los dependientes de los federados á que *se manifiesten expontáneamente*.

Y todo ello para que la manifestación resulte más nutrida.

¡¡Qué torpes!

¿Desean que vayan muchos miles de personas?

Pues que "La Tierra", las Sociedades dirigidas por bloquistas, las que integran el Bloque; y todos, los bloquistas citen para ese día á, *concurso de acreedores*.

Y habrá que poner en todas las calles, el consabido letrero:

¡Completo!

***

El citado artículo, merece leerse.

Además de ese *Aviso* que es muy *nuevo*, tiene mucho que leer y mucho que *aprender*.

Aprender á mentir.

Porque dice, que al encargarse el Bloque del Ayuntamiento. "reconoció la deuda y el contrato (los del gás), *y pagó lo corriente* sin negar lo atrasado".

Y decir que *pagó lo corriente* por consumo del gas, es poner cátedra de embustes de mayor cuantía.

¡Y aunque se sea bloquista, no está bien eso!.

***

En broma y en serio, en periódicos bloquistas y en periódicos anti-bloquistas, en el Ayuntamiento y en todas partes se ha dicho y *en esto están conformes todos los autores* que desde 1.º de Enero de 1910 en que el Bloque entró en el Ayuntamiento hasta 31 de Marzo de 1911, es desir, *en quince meses!*, el Ayuntamiento bloquista, mejor dicho, el Alcalde ó Alcaldes bloquistas, *no han dado un céntimo á la Fábrica del gas*, ni por atrasos, *ni por corriente* (salvo el extraordinario de la última feria).

Y en esos quince meses, han dejado de pagar por *lo corriente* en ese período de tiempo, *nada más*, que 234.646'85 pesetas poca de *cuarenta y siete mil duros*.

Decir, después de esos datos, que el Bloque pagó *lo corriente*, porque el Alcalde, ante le amenaza de la Fábrica de no dar luz, libra *seis mil pesetas* á cuenta de la deuda, es mucha *castaña*.

¡Aun para dada, por un *Castaño*!

***

Aviso utilísimo.

"El golpe (el de no dar luz) era dirigido al alcalde; el alcalde es del Bloque; al Bloque pertenece la Federación de Oremios; la Federación de Oremios tiene muchos abonados á la fábrica del Gas.. lo demás cualquiera lo adivina".

Eso se dice en el mismo artículo de "La Tierra" de hoy.

¡Qué gran lección y qué gran enseñanza!

¡Aprended, conservadores, liberales, republicanos é independientes anti-bloquistas!

Así se razona y así se obra.

Os lo dice ese bloquista, que razona *humanamente*.

¿La fábrica del Gas se declara nuestro enemigo?, dice él.

Pues démonos todos de baja en su fábrica *y que elabore gas para sus amigos*.

¡Es el único pensamiento bloquista que nos ha convencido!

Toros en Cartagena

Gran corrida de beneficencia organizada por la

ASOCIACION DE LA PRENSA

PARA EL DOMINGO, 7 DE MAYO DE 1911

Machaquito

Y

Cocherito de Bilbao

CON SUS CORRESPONDIENTES CUADRILLAS

Lidiarán SEIS HERMOSOS TOROS de la acreditada ganadería de D. Eduardo OLEA, con divisa verde botella y amarilla.

ENTRADA GENERAL, 3'33 Ptas.

Media ídem para niños y militares sin graduación, 2'38

Trenes extraordinarios con gran rebaja de precios

—Eso me desconcierta un poco.

—¿Por qué?

—¿Pero no os habéis fijado?

—¿En qué?

—Nada, nada... Serán ofuscaciones mías. Acostumbrado al análisis y á la deducción, muchas veces me empeño en tomar las ventas por castillos y en conceder importancia y misterio á cosas que tal vez son bien vulgares y sobrado claras. Quizás se trate de una simple coincidencia.

—Bueno; ¿pero qué es?—insistió Hopkins.

Holmes se echó á reir, y, tendiendo la mano al policía, contestó:

—Nada, querido, nada. No merece la pena de que se hable de ello. El doctor Watson y yo vamos á tomar el primer tren, porque de nada más que de estorbo puede serviros nuestra presencia aquí. Espero que antes de dos días ya tendréis en vuestro poder á los Raudall y habréis terminado felizmente este asunto. No dejéis de escribirme dándome cuenta de ello. Adiós, Hopkins, mucha suerte.

Nos instalamos en un cómodo vagón de primera, y el tren empezó su marcha.

A pesar de que Holmes intentaba disimular charlando de cosas banales y sin trascendencia, yo adivinaba en sus frecuentes pausas, en el fruncido entrecejo, en la mirada vaga y sin asiento fijo, que estaba hondamente preocupado. De pronto, cuan-

crecía entre unos vagones abandonados. Dos mozos de estación estaban tendidos boca arriba á pocos pasos de nosotros, bajo la franca caricia del sol. Un perro flaco husmeaba entre los railes.

Holmes encendió su pipa, y entre bocanadas de humo, reanudó la conversación.

—Primeramente, amigo Watson, hay en esas declaraciones algo que, mirando con un poco de sangre fría, resulta obscuro é inexplicable. Los Raudall hace quince días que cometieron un crimen en Sydhenam y todos los periódicos ingleses dieron cuenta de ello con numerosos pelos y señales; ¿quién me dice á mí, que *alguien*, enterado de ese crimen, no ha forjado toda una novela basándose en él? Generalmente un criminal que ha dado un buen golpe, no se arriesga á dar el segundo, corriendo el peligro de perder la libertad y el fruto obtenido en el crimen anterior. Además, no es lógico que unos hombres que asaltan una casa donde hay tanta gente como en el castillo de Brackeustall, lo hagan antes de media noche; así como también resulta absurdo que, para hacer callar una mujer, la golpeen y que cometan un asesinato inútil, puesto que eran tres individuos, y lo mismo que ataron á la mujer pudieron hacer con el marido. Por último, es muy extraño que tres hombres de esa calaña no se hayan bebido la botella entera. ¿Verdad que todo esto no resulta suficientemente explicado?

—Tenéis razón, Holmes. Hay mucha obscuridad en tales circunstancias; pero, ¿no os parece mucho más raro el que ataran á lady Brackeustall al sillón?

—¿Queréis que os diga la verdad, Watson? Pues bien; yo estoy muy seguro de que eso haya sido cierto. Queda, por último, la cuestión de los tres vasos.

—Pues ahí precisamente no veo nada de particular.

—¿Los recordáis bien?

—Sí.

—Bueno. Lady Brackeustall nos ha asegurado que vió beber á los tres hombres...

—¿Y por qué no ha de ser verdad? Ya visteis que tenían vino los tres vasos.

—Conformes; pero no tenía posos más que uno de ellos. En los otros dos el vino era de una transparencia cristalina. ¿No os dice nada eso?

—No... A no ser que el vaso que tenía redimento fuera el último que se llenó.

—Nada de eso. La botella estaba completamente llena, y aun ahora le queda muy cerca de las tres cuartas partes de su contenido. No resulta, pues, natural que en los dos primeros vasos el vino esté claro y turbio en el tercero. Una de dos: ó después de llenar el segundo vaso agitaron con fuerza la botella, ó... sí... esto ha debido ser!

—¿El qué?

—O no han utilizado más que dos vasos y en el tercero echaron los posos para hacer creer que